

Noticia sobre el hallazgo de un tejido musulmán

MANUEL GARCÍA GUATAS
JUAN F. ESTEBAN L.

La iglesia de Colls en Huesca

Durante una de las campañas de inventario e investigación sobre el arte románico por las montañosas tierras de Ribagorza, en los límites más orientales de la provincia de Huesca, los autores de este informe tuvimos la fortuna de descubrir, el día 28 de julio de 1978, un tejido musulmán que envolvía una teca de madera que había sido colocada bajo el ara del altar de una pequeña iglesia del lugar de Colls.

Esta localidad, perteneciente al municipio de Puente de Montañana y despoblada desde comienzos de la década de 1960, se encuentra en la cumbre de un monte, a 1.038 m. de alt., entre los barrancos de San Juan y de Colls, en la vertiente aragonesa del río Noguera Ribagorzana. Debía contar con poco más de seis casas que, cuando la visitamos, se hallaban en estado de ruina y rodeadas de espesa vegetación, lo mismo que la nueva iglesia parroquial de la que se habían servido sus últimos feligreses, construcción levantada probablemente en este siglo y sin interés artístico alguno.

Sin embargo, en el flanco NE. del montículo donde se agrupan las casas se encuentra otra iglesia, en ruinas desde hacía muchos años y semio-culta por arbustos y zarzales. Aunque se halla aislada y alejada del case-río, debió ser hasta la construcción de la nueva iglesia la primitiva parro-quial de Colls.

Se trata de una pequeña construcción de piedra sillar que alterna con sillarejo en algunas partes de los paramentos. Es de nave rectangular, divi-dida en tres tramos mediante dos arcos fajones apuntados, con ábside se-micircular orientado al E. y una diminuta capilla en el lado del evangelio del primer tramo. De las cubiertas sólo conservaba las del ábside, de cuar-to de esfera apuntada, y la de medio cañón de la capilla; las de la nave se hallaban hundidas, pero habían sido de madera a dos vertientes en el tra-mo de los pies, que correspondía con la zona de un coro bajo, y de lunetos en los siguientes.

La puerta abre al S. en arco de medio punto doblado, con las dovelas del arco superior dispuestas por tabicamiento. En el costado S. del ábside

hay una aspillera en arco de medio punto monolítico y de forma adintelada al interior.

Las partes más antiguas de esta iglesia corresponden al estilo románico tardío, fechables —a falta de otros datos y de lo que ocultaba la vegetación— en el siglo XIII.

El altar y la teca de reliquias

Bajo la bóveda del ábside se conservaba todavía intacto el altar (91 cm. de alto, 75 cm. de largo y 57 cm. de ancho), construido en sillares de piedra toba, con las juntas y tendeles pintados con líneas de color rojizo subrayando el despiece de los sillares que habían estado enlucidos. Se hallaba cubierto por un ara de piedra (120 x 69 cm.), bajo la cual, y por la parte posterior, observamos un recubrimiento de arcilla rojiza y estopa que, al ser removido, puso al descubierto un hueco rectangular (22 x 22 x 13 cm.), tapado por una laja de pizarra, un amasijo de trapos y dos pequeños pergaminos muy arrugados. Ambos se hallaban pautados y habían sido escritos, e incluso miniadas una inicial y varias mayúsculas, por ambas caras. Aunque las huellas de las letras se hallan prácticamente desdibujadas, sin embargo será posible con ayuda de instrumental tecnológico la lectura de la mayor parte de los textos.

Pergamino A. — Dimensiones: 185 x 221 mm. aprox. Consta de 12 líneas pautadas en cada cara en amarillo y ocre rojizo. Conserva una inicial miniada.

Pergamino B. — Dimensiones: 161 x 188 mm. aprox. Consta de 10 líneas en cada cara, pautadas con idénticos colores que el anterior. Conserva algunas mayúsculas miniadas.

Bajo este amasijo había una teca de madera de pino (20 cm. de larga, 18 cm. de ancha y 7,5 cm. de alta), construida mediante ensamblajes sencillos, que se hallaban desencajados, y con la tapa partida, que cerraba por deslizamiento. Se hallaba envuelta y atada primero por un lienzo, que había sido blanco, y debajo por un tejido de color verde que tenía una franja ornamentada muy ancha, flanqueada por caracteres arábigos. En el interior de la caja había un grueso lienzo de lino blanco que contenía muchísimos huesecillos y algunas piedrecitas y cristales.

El *tejido*, tal como se expone actualmente en el Museo de Huesca, tiene unas dimensiones de 488 mm. (aunque se halla doblado unos 30 mm. por la parte superior para regularizar su forma) y 585 mm. de anchura máxima. Parece evidente que este tejido había sido mayor, pues se halla parcialmente cortada la figura de un pavo o ave en uno de los lados.

Esta confeccionado en seda de color verde oscuro, lo mismo que la

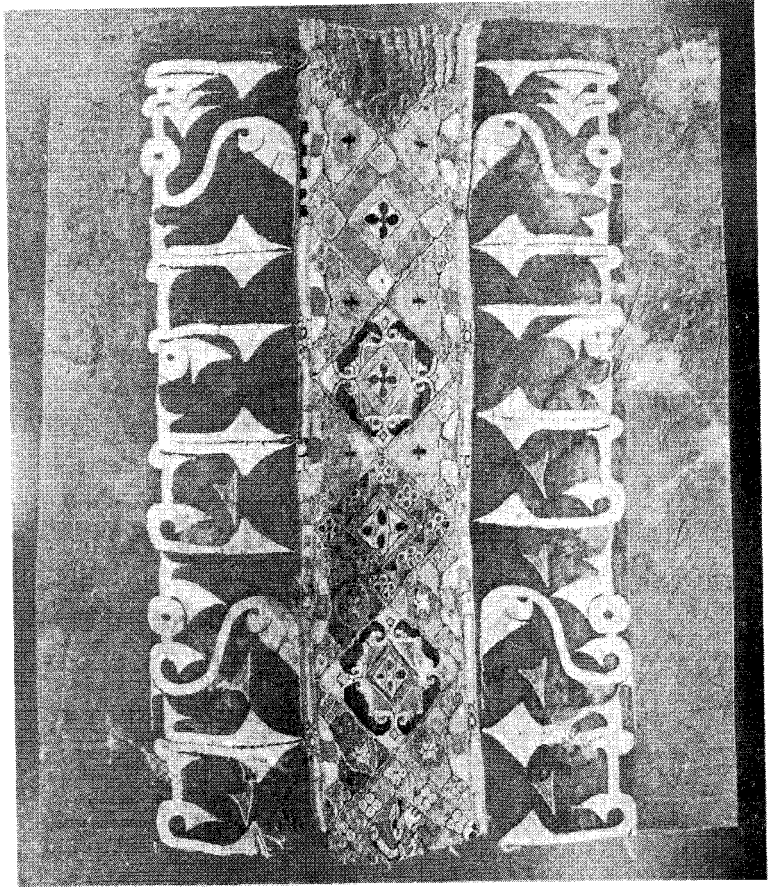
franja que se halla adornada con cuatro series de rombos, más dos mitades en los lados, uno de ellos deshilachado, que a modo de marcos decorados con motivos geométricos y vegetales encierran en su interior flores cuadrifolias estilizadas y la mencionada ave.

El estado de conservación del tejido es notable y la policromía muy viva y variada de colores y matices: verde oscuro y claro esmeralda, amarillo, azul intenso y celeste y rojo granate. La franja se halla flanqueada por un fragmento de inscripción o invocación en caracteres cúficos, simétrica en ambos lados. Las letras son de color blanco, recortadas previamente y cosidas al tejido, en el que, a su vez, se había recortado los huecos para las mismas. En ellas se recoge la tradicional «Basmala» (En el nombre de Dios, clemente y misericordioso...).

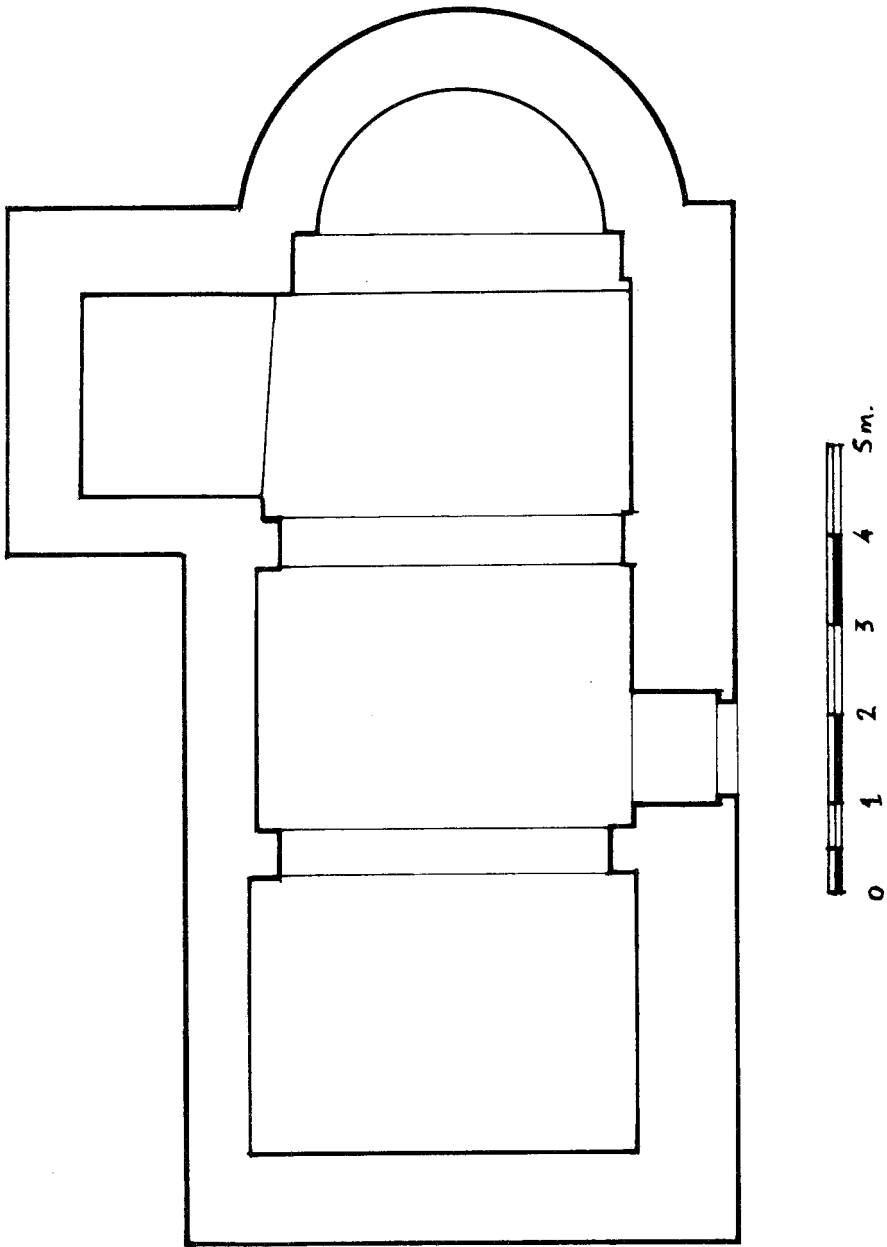
Aunque la iglesia es románica tardía —seguramente del siglo XIII—, así como también parecen serlo los dos pergaminos, sin embargo el tejido musulmán parece mucho anterior, tal vez, del siglo XII.

Esperamos que un futuro estudio especializado permitirá un conocimiento más completo de este tejido, cuya existencia en un lugar tan recóndito de Ribagorza, aunque no lejos del antiguo monasterio de Alaón, plantea sugestivas incógnitas.

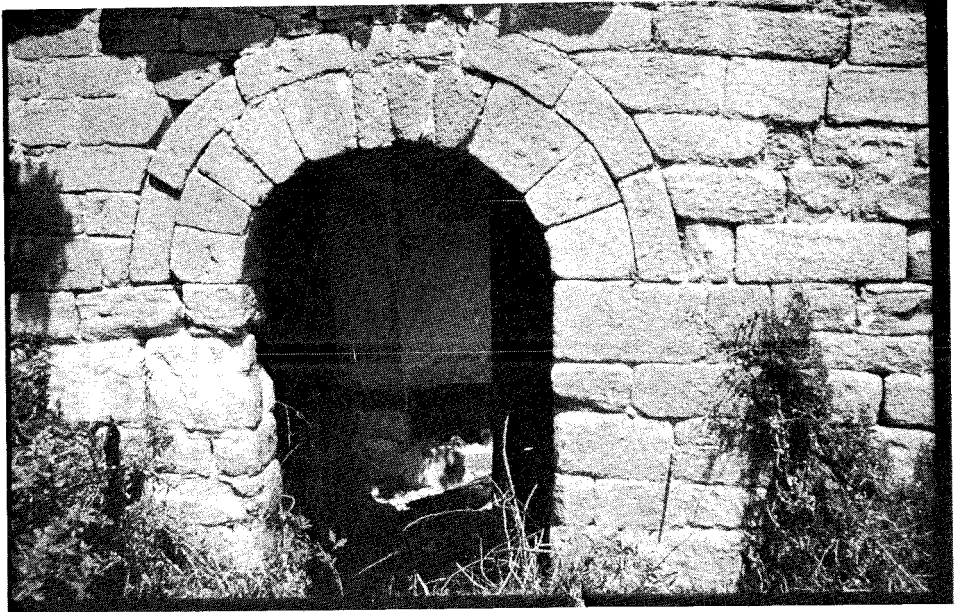
Todos los objetos descritos fueron entregados en depósito por los autores al Museo de Bellas Artes de Huesca —al que según la legislación vigente correspondía territorialmente—, donde se hallan expuestos en una vitrina.



Tiraz con «basmala». Encontrado en Colls (Huesca).



Planta de la iglesia de Colls (Huesca).



Puerta de la iglesia de Colls (Huesca).



Altar con la teca.